19 ARTISTAS URUGUAYOS
Escultura



19 ARTISTAS URUGUAYOS

19 ARTISTAS URUGUAYOS
Escultura



Diseño de portada, maquetación: Prof. Javier Malveder Reyes
Corrección y cuidado de la edición: Lic. en Arte, Prof. Jorge Castro Reyes

Administracion Nacional de Educación Pública
Consejo de Educación Técnico Profesional - UTU
Coordinación de Inspectores.
Impresión y encuadernación: Escuela de Industrias Gráficas, Equipo de Producción.-

Contacto: jokarte@gmail.com

19 ARTISTAS URUGUAYOS - Escultura
ISBN: 978-9915-40-176-8

IMPRESO EN URUGUAY
PRINTED IN URUGUAY

Aclaración:
Dado que no se logró acceder a todos los datos técnicos de las obras publicadas, y aunque somos conscientes de la importancia de los mismos, priorizamos la divulgación de las mismas y mantener un solo criterio en todos los casos.

A modo de prólogo:

Este trabajo se concreta, a partir de la labor colaborativa de varios docentes que participaron del curso on line (Plataforma CREA 2) “Herramientas para una didáctica en Arte” coordinado por la Inspección de Historia del CETP. El mismo fue proyectado, elaborado y llevado a la práctica por el tutor Lic. en Arte Jorge Castro Reyes.

Como parte del proceso de trabajo, se propuso a los docentes participantes, procedentes de diferentes lugares del país, que exploraran y seleccionaran artistas visuales locales (escultores y artistas mujeres) en los que identificaran aportes a la comunidad desde el arte.

Por lo tanto el lector de cada uno de los dos ejemplares, verá reflejado el trabajo de profesores de historia y ECSA (Espacio de Ciencias Sociales y Artístico) de los diecinueve departamentos del país.

Se trata de una primera etapa de un trabajo de puesta en valor de los artistas locales de todo el país que fue posible por el entusiasmo de los profesores en sus tiempos personales; entendiendo que se participa en la construcción de una herramienta que suma y favorece nuevos procesos de visibilización de artistas del interior cuya labor, salvo excepciones, permanece circunscripta a ámbitos reducidos dada la tendencia a la concentración de gran parte de las actividades culturales en la capital del país.

Agradecemos a quienes hicieron posible este producto: los profesores que indagaron y relevaron el material, los técnicos y familiares que facilitaron datos y fotografías, al Director de la Escuela de Industrias Gráficas Prof. Téc. Ciro Frisch, Prof. Javier Malveder Reyes, Lic. Fernando Stevenazzi, Lic. Ema Massera Garayalde.

Prof. Sandra Chelentano
Lic. Jorge Castro Reyes



Wilson Edgardo Freitas

Es artista autodidacta, comenzó a modelar relieves en madera en 1982. Algunos de sus trabajos fueron series con flores.

En 1998 se dedicó a la escultura en basalto y creó diferentes figuras con amatista. Realizó una serie de dragones, el más grande pesó 1.000 kilos y se exportó a China. Moldeó en piedra enredaderas, corazones y tortugas entre otras figuras.

Sus trabajos presentan diferentes tamaños (desde 50cm a 3 metros de altura).

dependiendo del trozo de madera que comience a tallar y/o la piedra que contenga amatista,

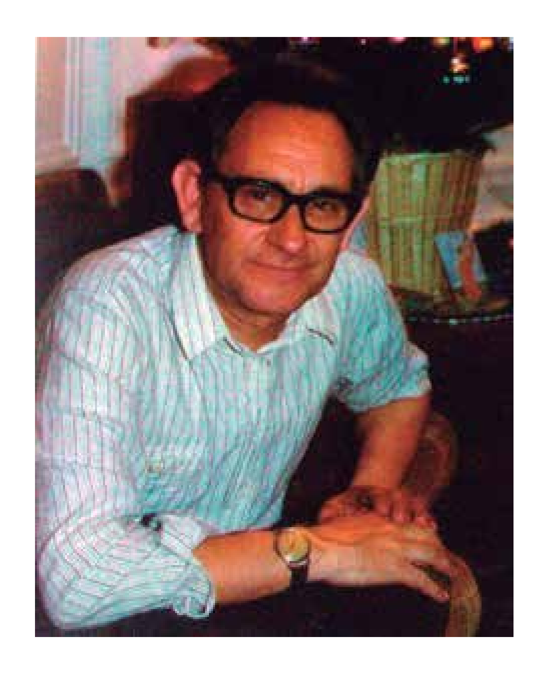
La temática de campo, el gaucho y los animales autóctonos son sus motivos preferidos para la talla en madera.

Estos trabajos le abrieron las puertas para diferentes muestras en el LATU, “Patria gaucha” y “Pesca del dorado”.









Juan Antonio Cavo

Canelones, 1932 - 1994

Nacido en Montevideo vivió en Canelones desde 1971. Dictó cursos en escuelas de la zona, Liceo Manuel Rosé (1972-1974) y luego en su atelier. Se formó en el taller Torres García y fue alumno de Guillermo Fernández, Manuel Pailós, y José Gurvich.

Sus primeras obras fueron dibujos y pinturas, pero luego rápidamente decantó por la cerámica de barro, en ocasiones pintado, material que iba a buscar a diferentes lugares incluso en el fondo de su casa.

En su obra destaca la cerámica con o sin color. Tiene esculturas de grandes dimensiones en edificios montevideanos.

Su temas son la familia, el encuentro entre los seres humanos, los barcos que llegan y que parten, las ventanas que son pasajes a un adentro y un afuera, expresando, a través del barro, nuestra propia fragilidad y eternidad, que recuerdan la sentencia de que polvo somos y polvo seremos.

Su gran tema es lo efímero y lo eterno que gira en la rueda sin fin del samsara, en nosotros y en el todo.

La tradición de sus maestros está presente con la misma intensidad que su dimensión utópica.













Nicolás Fariña

Nació en Melo el 18 de Abril de 1978 estudió en el CES y UTU. Es soldador especializado habiéndose formado en el Centro Técnico Laboral.

Es escultor en hierro, además pinta y talla en madera o piedra. Su interés por el arte viene de su infancia. Lo que comenzó como un juego le hizo notar su habilidad para crear con varios materiales. Además podía "dibujar a mano alzada con mucha facilidad".

Nos cuenta que su inspiración parte "de la vida misma" y en su taller "Perro Viejo" por el que han pasado varios otros artistas, podemos ver sus obras cuya base es la soldadura con diversos metales y electrodos, utilizando principalmente chatarras de hierro de diversas formas y espesores.

No se identifica con ninguna tendencia aunque se siente próximo al Surrealismo. Sostiene que ve su arte como de "inspiración propia". Ha expuesto a nivel nacional y regional, teniendo como inspiración la realidad que lo rodea, esto produce un arte abierto que puede ser interpretado por todos los receptores.











Horacio Faedo
Colonia, 1928 - 2016

Horacio Faedo vivió en Riachuelo, Colonia. Se lo conoce como escultor y poeta, pero también fue orfebre, obrero textil, letrista de murgas, nadador, futbolista, protesista dental, carpintero. Integrante del Movimiento de Liberación Nacional sufrió cárcel entre 1972 y 1981.

Como artista fue autodidacta. En 1951 comenzó con esculturas en hierro y alambre de acuerdo a los principios multidisciplinarios del movimiento Madí, con tendencia a la abstracción. Las esculturas que creó muestran el trabajo con la línea y con el vacío, integrando y enfatizando lo que el artista denominaba el "caos del plano".

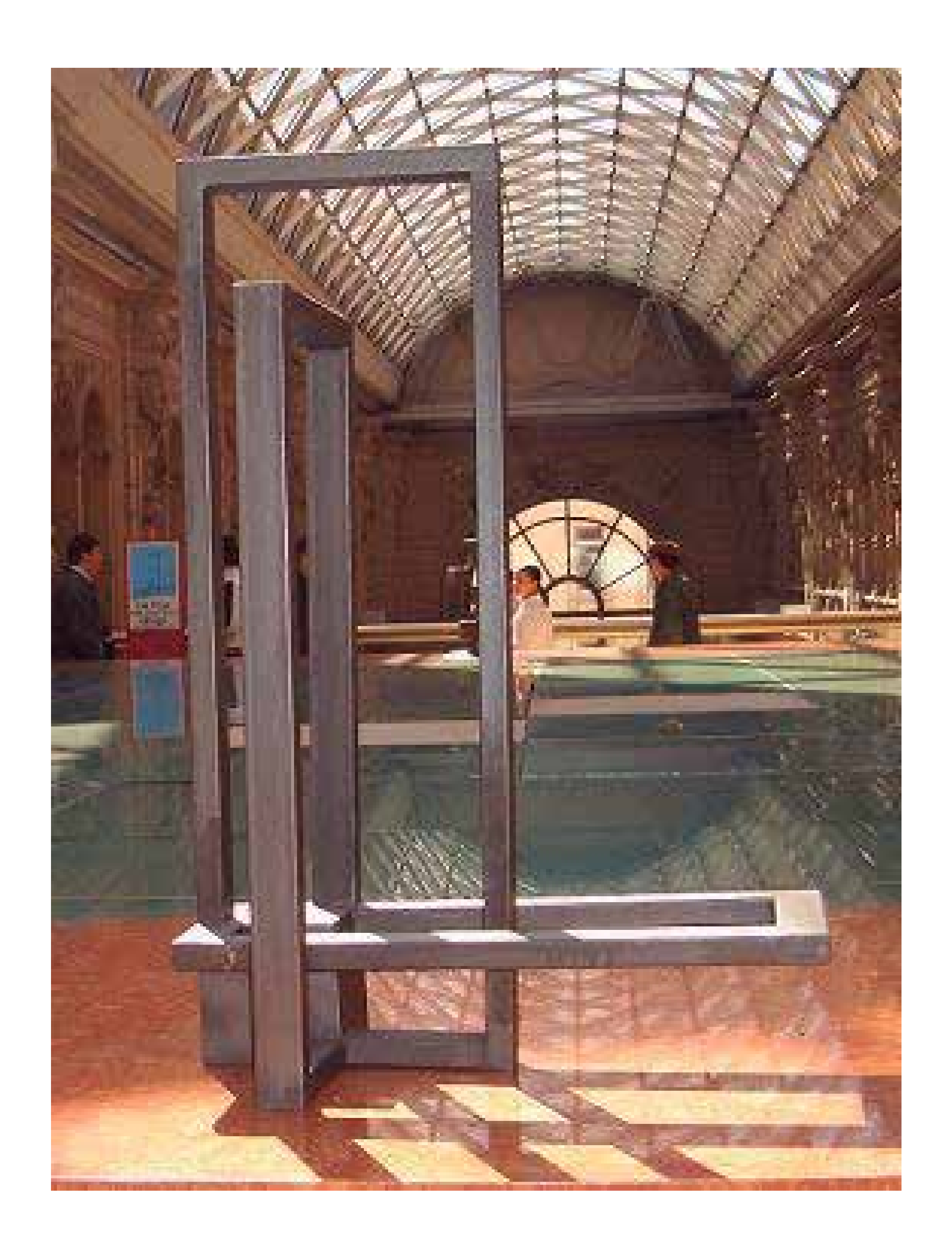
Consideraba que el hierro de los herramientas agrícolas se humaniza al pasar por las manos del trabajador, con ellas realizó dos series de máscaras.

Utilizó elementos que fueron descartados, materiales en desuso que resignificó, volviéndolos piezas de arte en sí mismas.

La obra de Faedo es cuantiosa y ha sido expuesta en Uruguay, Argentina y Europa.

Por lo general sus obras no fueron tituladas y su mayor interés radicaba en "humanizar los despojos de la civilización".





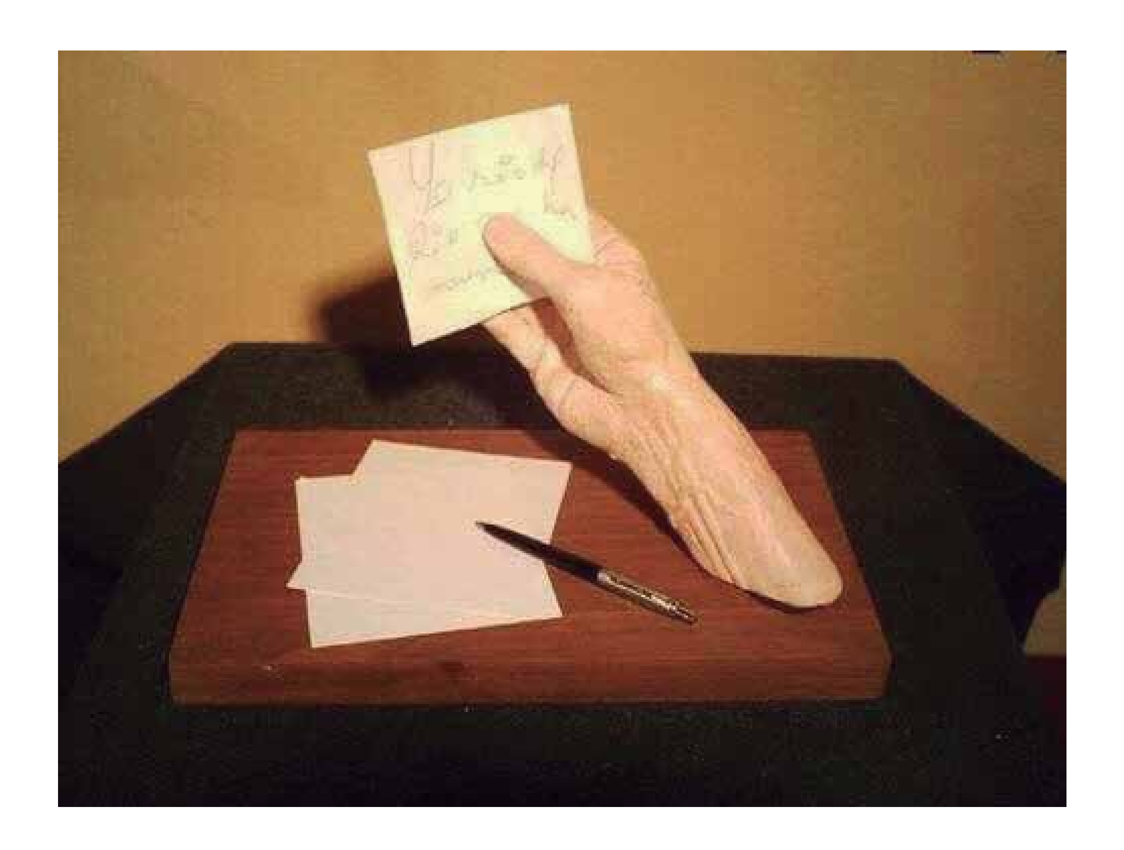




Dardo Curbelo

Nació el 7 de noviembre de 1942 en la ciudad de Durazno.
Estudió electricidad y ejerció esa profesión. En el año 2000 ingresa al Taller de Artes Plásticas de Durazno donde comienza haciendo los clásicos cacharros para aprender a trabajar y conocer la arcilla. Luego modela estudios de anatomía humana, movimientos y posiciones.
Accidentalmente una de sus piezas se quiebra y pierde la cabeza y un brazo. Por curiosidad puso las piezas en su lugar y comprobó, con sorpresa, que si ponía solo la cabeza, la obra "no decía nada", pero colocando sólo el brazo adquiría una fuerza expresiva que era el objeto de su búsqueda. Desde entonces se dedicó a explorar las posibilidades de comunicación de las manos y nació la serie de obras cuyo elemento en común son las manos.
Considera al Arte como un lenguaje que el observador interpreta a su manera.
Ha expuesto individualmente y en grupo en los departamentos Durazno, Rivera, Flores, Florida, Montevideo, Maldonado, Rocha, San José y Canelones.









Ramón Cuadra Cantera

Nació en Trinidad en 1962. Estudió con José Luis Zorrilla de San Martín y Federico Moller de Berg en la Escuela de Artes Aplicadas. Se cuentan entre sus influencias el escultor italiano Giacomo Monzu. Recibió varios premios (entre ellos destaca el 1er. Premio de Escultura del MEC en 1978 y la Mención en el concurso del Monumento a los desaparecidos latinoamericanos). Ha realizado múltiples exposiciones de sus obras en lugares como el Solís o el MAC.

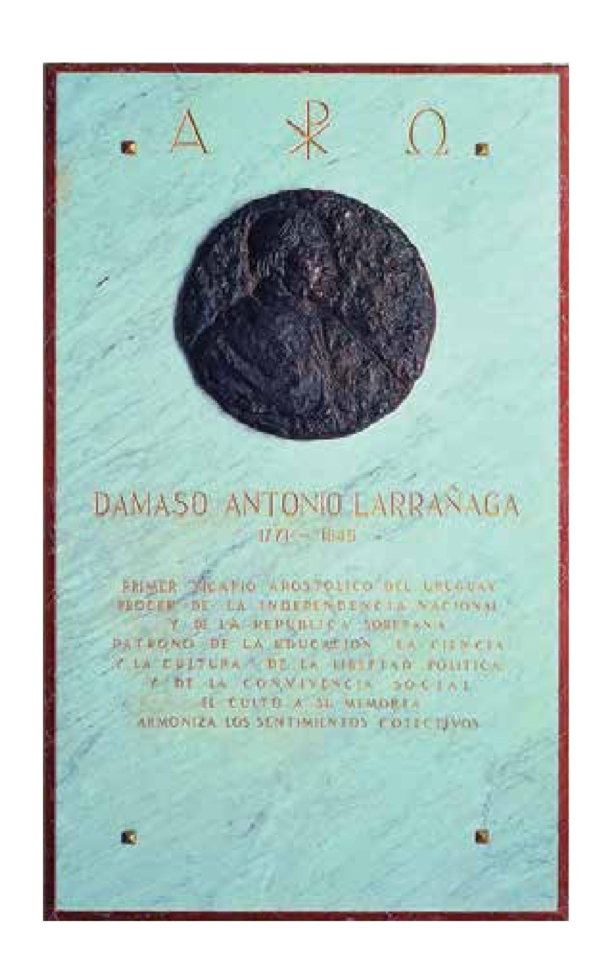
Trabaja en mármol como en bronce, y se interesa por representar la realidad y la condición humana. "Interpretar la Humanidad y su despliegue" es su meta. En todos los casos es notoria la expresividad que logra en sus tallas, unida a la calma, de manera que las figuras parecen surgir de la materia.

Entre sus esculturas más conocidas destaca "Nuestra Señora de la Resurrección", obra en bronce que se encuentra en el exterior de la iglesia de Tres Cruces, el Santuario del Señor Resucitado; también tiene obras en la Catedral de Montevideo.








DAMASO ANTONIO LARRAÑAGA
EL CULTO A SU MEMORIA
ARMONIZA LOS SENTIMIENTOS COLECTIVOS



Cono “Cococho” Álvarez Facciolo

Nació en San José, el 19 de diciembre de 1950. Se mudó luego al paraje Candil cercano a la ciudad de Florida.
Estudió Carpintería en la UTU y años después realizó un curso de Dibujo.
Es escultor, escritor, herrero, carpintero y chapista. Está jubilado y estudia teatro.
En el 2000 se comenzó a valorar su obra gracias a “Hecho acá”. Fue su primera exposición de varias en las que ha participado.
Siempre le gustó crear. Heredó los oficios de su papá. Ve a la creación como una forma de expresión libre. Su inspiración proviene de la observación. Le interesan las formas que ve en la naturaleza.
En el proceso utiliza distintos elementos presentes en su taller: tuercas, tornillos, argollas, alambres, repuestos de autos, cepillos. Trabaja los materiales con martillo, soldadora y cualquier elemento que “me sirva para moldear” intentando respetar las formas originales de los materiales,
“Duelo de Martín Fierro”, una de sus obras, representa a un gaucho frente a frente con un indígena.
Sus temáticas provienen de sus vivencias y lo campestre.









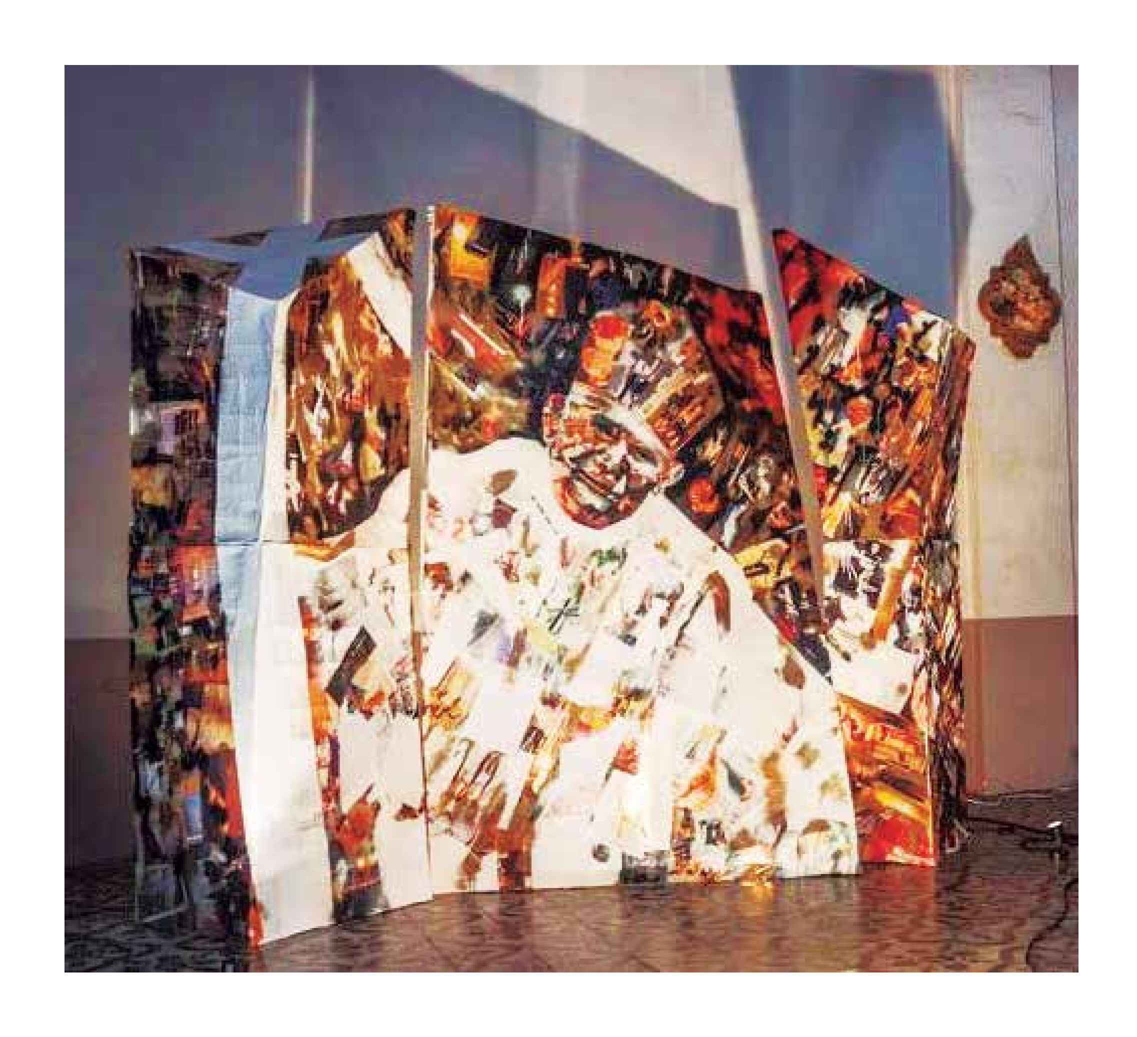


Luis Alejandro Peña Canapá

Nació el 18 de diciembre de 1978 en Minas, Lavalleja. Egresó como Licenciado en Dibujo y Pintura del Instituto Nacional de Bellas Artes (2016).

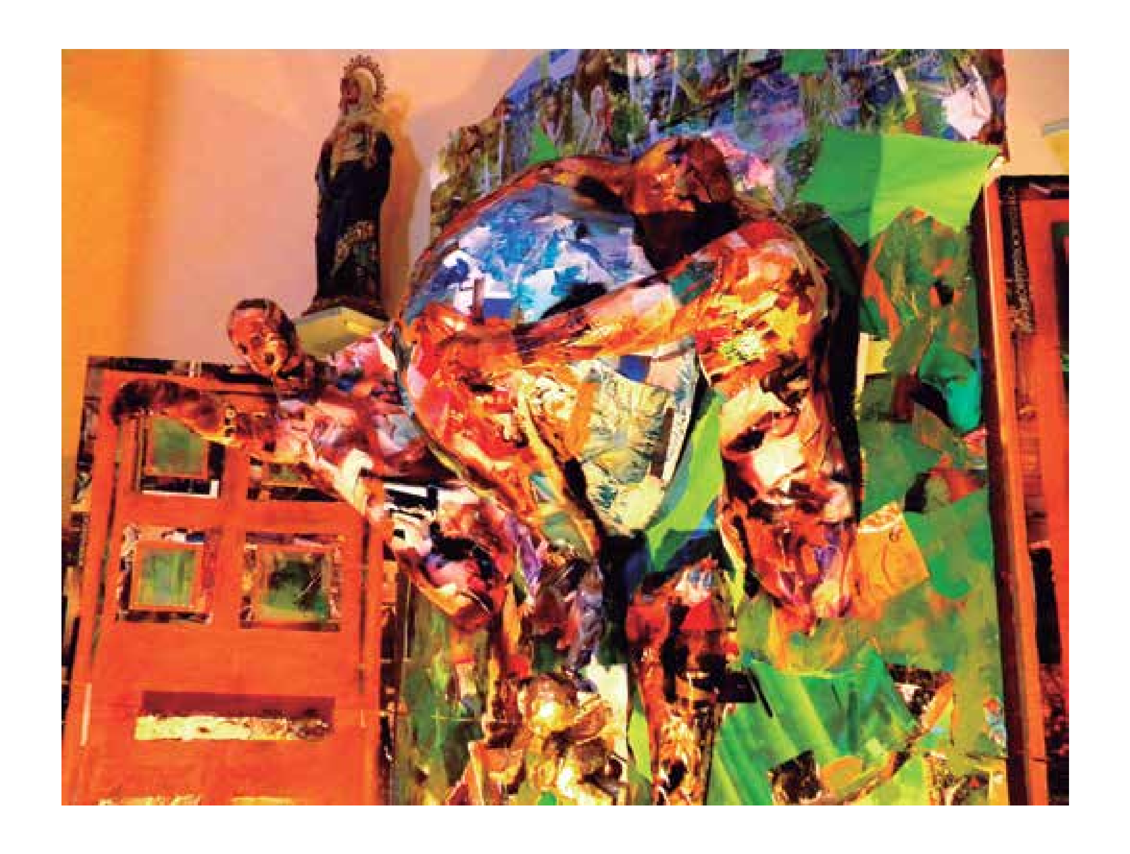
Su obra consiste en instalaciones. “Sueño Plástico y Artefactos”: cada artista, escuela o crítico de arte tiene su propia definición de lo que es una instalación, pero esas consideraciones suelen ser demasiado íntimas y estar fuertemente relacionadas con la obra, por lo que son intransferibles al concepto y trabajo de Peña. Las obras aquí expuestas tenían como características que estaban conformadas de diversos materiales como madera y cartón, intervenidas con diversas técnicas de pintura. Planteaban un recorrido al espectador que interactuaba con robots que caracterizaron a los personajes abordados, y con monitores que proyectaban historias y testimonios locales, y en algunos casos operaron como un working progress, ya que las personas podían intervenir las mismas.

Fueron expuestas en distintos departamentos de nuestro país, en recintos donde la praxis del arte no era parte de su devenir cotidiano por lo que, la presencia de las instalaciones, los proyectaron como espacios artísticos a partir de la interacción con el público.







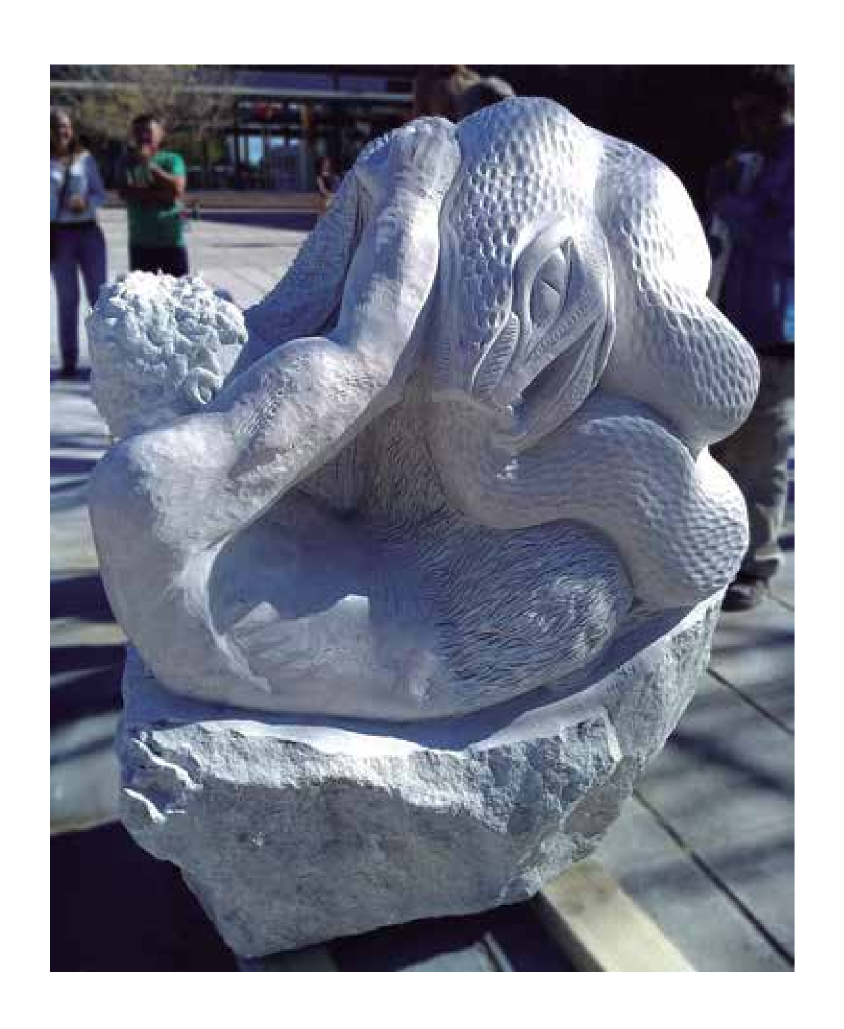


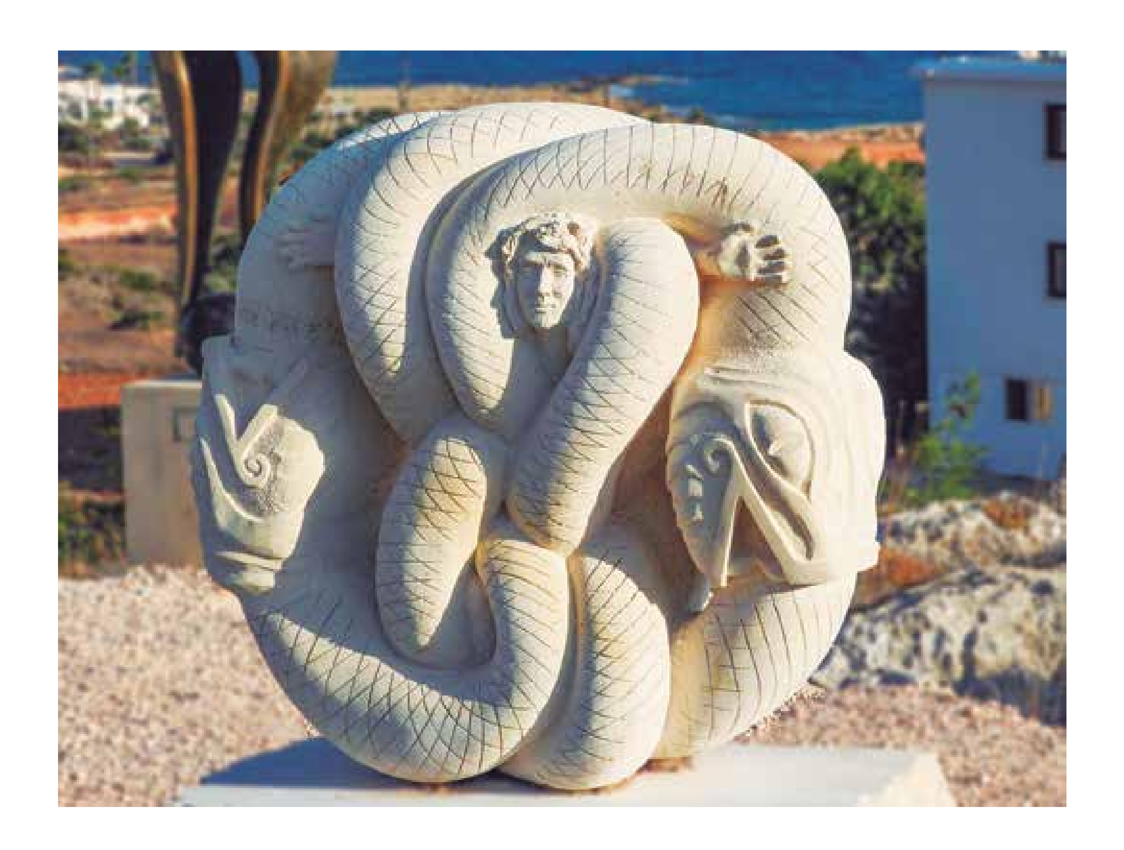


Gissella Paz García Pereira

Nace un 8 de abril de 1987 en Maldonado. Es Licenciada en Artes plásticas y visuales y escultora en piedra egresada de IENBA. Durante toda su vida estuvo rodeada de arte y pinta desde que tiene memoria. Encontró su verdadera pasión al descubrir el taller de piedra, el mármol le despertó una explosión de emoción muy grande. Considera que su estilo consiste en hacer lo que siente en el momento aludiendo a la variedad cultural del mundo o abrevando en una temática fantasiosa y cargada de iconografía.

La técnica que utiliza es la talla directa en piedra mediante el proceso de devastación y aunque ha trabajado con otros materiales como el vidrio, cemento, fibra de vidrio, cerámica, madera y yeso, prefiere utilizar materiales naturales y nobles como el mármol, el granito y otras piedras. Los últimos trabajos refieren al uroboros que simboliza el eterno ciclo de la vida. Su proceso creativo se inicia plasmando las ideas volumétricas en papel. Después pasa a la arcilla y finaliza tallando la piedra. Para ello considera fundamental establecer un diálogo con el material.











Tania Astapenco Arechavaleta

Nacida en Montevideo el 5 de abril del año 1963. Maestra de profesión y autodidacta en el arte de la escultura. Influenciada desde la niñez por un ambiente artístico; es hija del artista plástico Pedro Astapenco y de Josefa Arechavaleta. El dibujo y otras expresiones de la plástica están presentes desde muy joven. Es en la década de los 90 que descubre la pasión por el barro, medio y fin para expresarse y para desarrollar un proceso de investigación y búsqueda permanente en el acto creativo con la cerámica. Integró varios talleres de cerámica; se desempeñó como docente en talleres con niños y con adultos. La obra estimada como "expresionista" o de "sobrio naturalismo" comprende principalmente esculturas, platos, piezas con esgrafiados y bajorrelieves sobre diversas texturas. Diferentes técnicas de la cerámica: engobes, óxidos, esmaltes, rakú, se ponen en juego con participación del hierro y la madera en la composición del trabajo artístico.



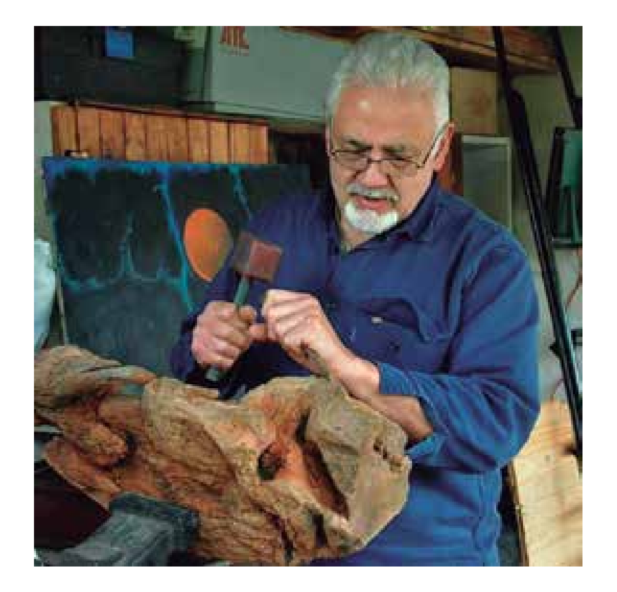












Wilson Bueno Castro

Nació en Montevideo en 1953. Se instaló en Paysandú en 1989 definiéndose como "sanducero por elección".
Trabaja en el Ministerio de Transporte y Obras Públicas (Vialidad).
Cursó estudios en el año 2002 en los módulos de escultura y cerámica de Bellas Artes en Paysandú.
Su obra es resultado de la búsqueda de la abstracción. Tanto en la madera como en la piedra, desde su inspiración creativa, busca plasmar lo que el paso del tiempo ha hecho con ellas.
"Las texturas esculpidas por el paso inexorable del tiempo" se encuentran con formas y planos definidos por la visión creativa del autor: "el antropomorfismo refiere de forma permanente a un todo creado a medias con el tiempo".
Ha expuesto en Bienales como el 13er Encuentro Internacional Arcarte de Escultores del Palmar (Soriano, 2018), en galerías como el Mercado Municipal de Paysandú y en la galería La Vista de Punta del Este.
Interesado en audiovisuales, participó como camarógrafo en la producción del documental "La Madera es Luz" de Wilfredo Díaz Valdés (1986) y en el video sobre el artista plástico Espínola Gómez (1987).









Nelson Esquivel

Nació el 06/02/1941 en Fray Bentos, casado con Izusi Bremermann, autodidacta en la escultura, con una vida asociada a los metales. Estudió en la Escuela naval de Montevideo, trabajó en el armado de puentes en Paraguay para una empresa española Tzacos, puso luego una ferretería, donde despliega su veta artística.

Datos de la obra: incursiona en el diseño artístico en hierro y diversos metales logrando un estilo propio con caprichosas formas de un especial atractivo, se acerca al lenguaje de Torres García, busca la armonía en su obra y hace hincapié en el trabajo creativo sobre materiales vírgenes que no cincela pues expresa "que lo que mires, se vea con la belleza que nos da la naturaleza y la mano del hombre." Realizó desde 1988 diversas exposiciones habiendo participado de la exposición itinerante de artes plásticas del Uruguay. En la actualidad diseña proyectos de fuentes: "Eslabones abiertos" y "Lignum".

Sus obras pertenecen a colecciones privadas.











Luis Alberto Ospitaleche Machado

Nació en Rivera el 17 de noviembre de 1945. Inicia sus actividades artísticas a principios de los años ´60, en la Escuela Taller de Artes Plásticas de Rivera, dónde se fue incorporando a talleres de dibujo, pintura, cerámica y escultura. Recibió una beca, por la que se traslada a Montevideo a fin de continuar perfeccionándose junto a Edgardo Ribeiro, Marcos López Lomba, y José Collell, entre otros. Hacia 1996, regresa a su ciudad natal, e inicia la actividad docente como profesor de Dibujo y artes plásticas en el Consejo de Educación Secundaria y en la Casa de la Cultura.

Sus obras generalmente se caracterizan por el expresionismo y creaciones abstractas; esculturas que adquieren proporciones diferentes, desde piezas pequeñas compuestas por trozos de barro recubierto de engobes a esculturas monumentales a base de chatarra en hierro con piezas ensambladas.

El hombre y la expresión de sus raíces vascas es lo que ha permitido dar fuerza y vida a sus obras.





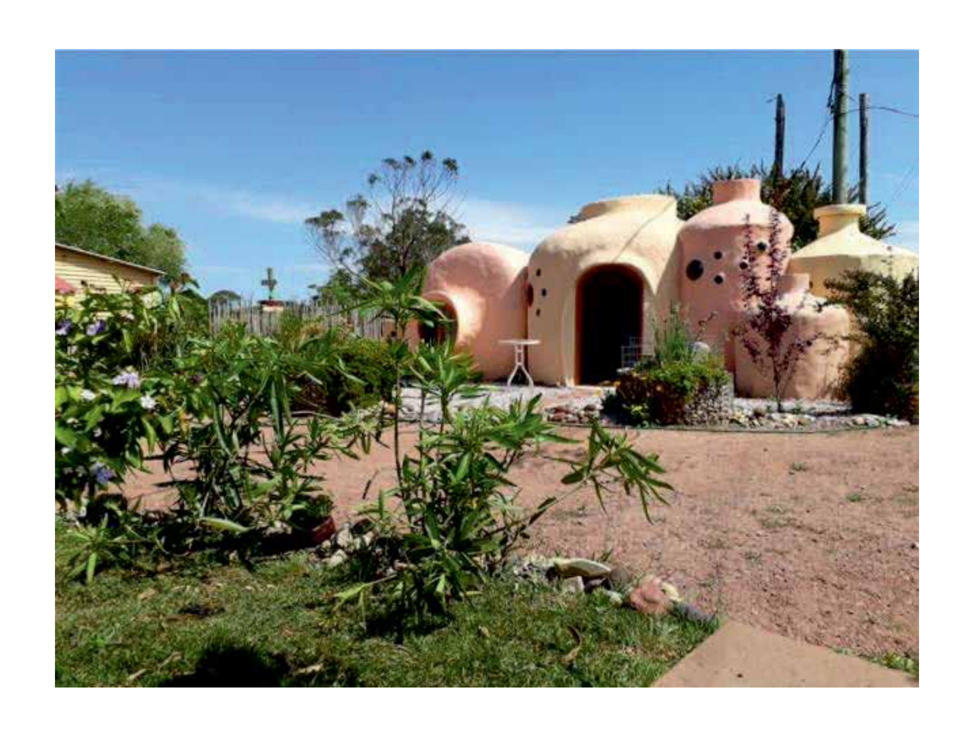




Cecilia D´Elía

Nació en Castillos, Rocha el 28 de setiembre de 1960. Cursó profesorado de Literatura. Se dedica al arte desde el año 1989, en lo que respecta a la formación sobre el mismo ha realizado diferentes cursos y participado en jornadas de diseño, pero principalmente ha sido autoeducación. Comenzó realizando pequeñas esculturas de cerámica en 1994. Ha tenido la posibilidad de participar en diversos eventos y exposiciones en Sudáfrica, Portugal, Brasil y Uruguay.
Serie "Esculturas para vivir."
Forman parte de esta serie "Gregorio´s" inspirada en la "Metamorfosis" de Kafka y "Vasijas" en la película el "Baño del Papa."
Las mismas fueron realizadas entre los años 2012 y 2015. La técnica empleada es experimental, "ambas tienen un 'alma' de metal recubierta de pasta de escultura cerámica." Sus fuentes de inspiración son diversas desde películas, musicales, libros, reflexiones y la naturaleza rochense.









Diego Santurio

Nació en Salto en 1977. Su adolescencia fue una solitaria búsqueda y experimentación en lo artístico. Autodidacta, considera que el arte permite exteriorizar sus sentimientos. Inició su labor a los 17 años y realizó su primera exposición al año siguiente. Trabajó en alguna oportunidad con Octavio Podestá y en el año 2007 es acreditado como artista profesional por la International of Art Association, AIAP, UNESCO. Ha participado en montajes, escenografías, exposiciones, documentales, simposios internacionales, jurados y obras desarrolladas en espacios públicos, algunas de ellas con intervención de la comunidad. Ha llevado su arte por el país y el extranjero. Esos viajes le han exigido realizar una obra ligera, transportable pero que generan impacto en volumen.

Su proceso creativo se inicia con la investigación, posteriormente hace un boceto y luego obras a escala que se trasladarán a grandes estructuras.

Prefiere el metal nuevo o reutilizándolo porque le asigna al artista la posibilidad de generar conciencia sobre el cuidado del planeta. Sus obras son abstractas “democráticas, porque es posible que la interprete desde un niño hasta un crítico experto de arte”.











Heber Riguetti

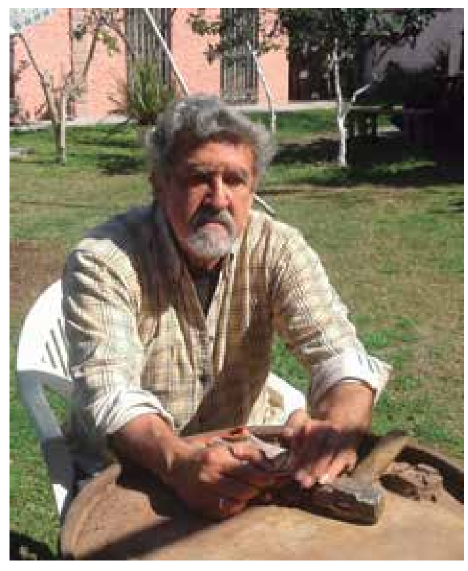
Nació en Montevideo el 25 de febrero de 1946. Vivió en el departamento de San José desde 1953. A temprana edad se interesó por el arte. Se definía como autodidacta, aunque admiraba a sus maestros Hugo Nantes, Octavio Podestá y Nelson Romero. Participó en más de 30 exposiciones individuales y colectivas desde fines de la década de 1960 en Uruguay y el exterior. Se casó y tuvo dos hijos. Falleció en su taller a causa de un accidente cardiovascular el 17 de noviembre de 2016.

En sus creaciones usaba materiales reciclados, chatarra, desechos, elementos incompletos, rotos, fragmentos irreconocibles o inútiles para la cultura del consumo. Mientras el contexto se caracterizaba por "usar y tirar" su universo artístico se articuló en base a rescatar de la indiferencia objetos "anónimos" y darles un sentido estético en "nombre de la creación". El secreto: "ver mucho donde otros no ven nada".









Valentín Ariel Galain Méndez

Nació en Mercedes, Soriano el 26 de octubre de 1955. De 1975 a 2012 ejerció como docente de Comunicación Visual. Fue alumno de Fernando Cabezudo y Nemesto Suárez. Ha realizado varias exposiciones. Tiene obras en propiedad de particulares en el país y en España, Alemania, Brasil, Argentina, Colombia e Inglaterra. Es fundador del "Encuentro de escultores" en Palmar. Actualmente orienta su taller de expresión artística en diversas disciplinas. En los patios del taller se realizan actividades culturales, intercambios con varios centros nacionales, visitas de instituciones educativas del extranjero (universidades de EUA y China) y una importante muestra anual con invitados y música en vivo. En su obra escultórica prevalece la figura humana. Su trabajo último combina metales con utilización de resinas industriales para su unión, además de remaches y tornillos; en escala real, se destaca en ella la expresión y el movimiento. Muestra destreza también en bajorrelieves en hormigón con técnica de vaciado y en madera con diferentes niveles de intervención como el caso del "Cristo ascendente".













Carlos María Larregui Ferreira

Nació el 12 de noviembre de 1961. Se formó en la Escuela Pedro Figari (1986). Lo "marcó particularmente" Juan A Rezzónico. Es ceramista, pintor, escultor, gestor cultural y docente en diversos cursos y talleres.

Recibió reconocimiento como revelación en el año 2009, Sala Carlos F. Sáez. Por toda su obra transita el tema de la fecundidad y el misterio de la vida "en la tierra está el origen de todo". Sus piezas artísticas son producidas con un torno manual con la misma arcilla que diera celebridad a las cerámicas Olmos. La toma en sus manos y "esta le indica que es lo que hay dentro para mostrar", en una experiencia casi mística que lo aparta del mundo para crear su obra y transmutarse espiritualmente en diálogo permanente con ella. Lo femenino y lo masculino, representados en el óvulo o el obelisco de un templo, son parte de una búsqueda en torno al origen, que lo conduce a apropiarse del legado de diferentes culturas reinterpretándolo en un verdadero ejercicio de antropofagia cultural. Sus búsquedas actuales "rondan sobre la existencia y el transcurrir del tiempo en un espiral".









Mario Correa Pintos

Nació en Treinta y Tres, el 18 de marzo de 1934. Mientras estudiaba odontología tomó contacto con el taller del profesor Cacheiro, artista plástico reconocido en la ciudad, y descubrió su interés por la escultura. Allí comenzó su actividad, martillando metales, haciendo cerámicas, encontrando su pasión por el arte.

Su obra es abstracta y la mayor parte de su trabajo es no figurativo, presenta a quien observa algo que no existe en la realidad, pretendiendo transmitir armonía y paz. Su obra no tiene un significado, "si nos preguntamos ¿qué significa un árbol? Un árbol no tiene significado, las obras son para mirarlas, aceptar su belleza o rechazarlas".

Su primera escultura fue realizada en madera, además usa materiales como granito y mármol. En cada material encuentra un desafío distinto, como conseguir la técnica y las herramientas más apropiadas.

Considera que es fundamental tener contacto con otros artistas plásticos, aunque piensa que la escultura "está entrando en el olvido".







“Herramientas para una didáctica en arte” a cargo del Tutor Lic. Jorge Castro Reyes A modo de Epílogo…

Las diecinueve fichas de escultores uruguayos que acompañan este comentario, responden a otras tantas miradas de los docentes del CETP que realizaron el curso y llevaron a cabo el relevamiento teniendo en cuenta aspectos de interés en sus prácticas de aula.

Resulta interesante la heterogeneidad de las propuestas estéticas aquí enunciadas; lo que, sin duda, revela la capacidad de trabajo de los profesores en función de una propuesta pedagógica abierta y atenta al medio en el cual se desarrolla.

Aunque parezca obvio debo destacar que, si bien la carácterística de la escultura es su ubicación espacial, su tridimensionalidad, su condición objetual (aunque podemos poner en cuestión esto último) en las imágenes fotografiadas de esta publicación visualizamos apenas un registro estático, plano, subjetivo, que nos permite acercarnos a lo que sin duda es una experiencia de otro orden en la espacialidad real.

Me importa recordar algunas características que hacen de la escultura una actividad de la expresión artística de relevancia desde los orígenes de la humanidad hasta hoy sobre todo, como es el caso, en nuestro Uruguay, donde la escultura vive y lucha tanto en lo privado como en el espacio urbano.

La creación escultórica es una actividad humana que se realiza desde los más remotos orígenes como un ejercicio identitario de la espiritualidad, la razón, el hacer, las emociones, la memoria, lo mágico y fundamentalmente del surgimiento del sentido del misterio, del asombro, de lo mítico.

Por lo tanto ha tenido connotaciones rituales, mágicas pero reales no exentas del necesario compromiso técnico conceptual y con un lenguaje propio.

Fue transformándose en la historia de las diferentes culturas a través del empleo de diversos materiales pasando por diferentes escalas, desde las pequeñas representaciones vinculadas a la fertilidad, a manifestaciones arquitectónicas monumentales que fueron concebidas desde lo ritual, lo religioso, lo funerario, la observación astronómica, etc.

La intencionalidad de las obra escultóricas ha variado, algunas han trascendido en el tiempo (miles de años) y en cambio otras manifestaciones simultáneas a estos fenómenos cumplían un breve y vivencial culto a lo efímero en la simbolización de sus mundos a través de su propio cuerpo o de objetos a los cuales les trasmitían vida y por lo tanto “morían” y de un modo también mágico eran depositados en el cauce de los ríos en señal de tránsito.

La expresión creativa humana ha recorrido temas y representaciones simbólicas diversas. Se han empleado materiales, espacios, intervenciones de acuerdo a las épocas con múltiples propósitos estéticos.

Desde la majestuosidad de lo permanente hasta lo efímero de imposible registro (carente de historicidad) , desde la tridimensionalidad de lo objetual también junto al empleo ritual del sonido, la luz, la hora del día, la época del año, la orientación espacial, la vestimenta, los cánticos, la oralidad o sea utilizando su propio cuerpo simbolizando distintos asuntos referidos a lo cósmico, a lo mágico, al caos y su pertenencia étnica, social, cultural, realizando desde cortes, incrustaciones, tatuajes, pinturas, ropajes, mutilaciones, etc. No debiéramos acotar nuestra mirada de la escultura a una concepción claramente eurocéntrica que proviene del occidente judeo-cristiano donde convergen componentes por un lado del romanticismo junto al positivismo, siendo nosotros mismos hijos del mestizaje por lo que en nuestro imaginario inconsciente viajan sueños de complejas incertidumbres.

Los componentes principales que organizan la gramática del lenguaje escultórico podríamos reducirlo o definirlo en grandes rasgos como un objeto tridimensional o sea un volumen o actualmente con una idea volumétrica, ubicado en un espacio por lo tanto y por lo menos tres dimensiones. Ese volumen espacial podría contener o no, otros espacios cerrados o abiertos.

Ese “objeto” cumple la función de representar.

Eso podría no quedar sólo ahí, se necesitaría el aporte de la simbolización, o en algún caso de la resignificación simbólica del objeto escultórico para que este sea percibido como tal. Ahí estamos ubicándonos en un territorio de complejidades por cuánto los partidarios de lo tautológico entienden que “una silla es una silla y su definición”, el objeto casi es inmaterial, frente a la importancia del texto que lo define. Y los que ubicados en una posición de la representación simbólica del objeto, sostienen algo así como: “esto no es lo que representa ser”.

Las modificaciones del objeto escultórico atienden sus características de interpelar al otro como espectador y ser al mismo tiempo una reflexión implícita sobre el arte y sus posibilidades.

Desde siempre la escultura ha tenido confrontaciones con lo real, formando parte de la realidad tridimensional en la que estamos inmersos. En el

medio de estas dilucidaciones cabría preguntarse: ¿estamos rodeados de objetos escultóricos? -todo lo que nos rodea- tema vasto y complejo.
Por citar un ejemplo que se me ocurre paradigmático: Leonardo da Vinci, ante el casamiento del príncipe Ludovico Sforza y de Beatrice D´Este, como artista y cocinero de la corte, organiza una "Torta de Bodas" de alrededor de 60 a 70 metros y de unos 4 metros de ancho, con forma de "muralla". La intención de los príncipes era celebrar su boda con el pueblo, sus vasallos. La intención de Leonardo –no explicitada- era simbolizar el Poder. Se cuenta que de un día para otro, ratas y diversos animales terminaron arruinando semejante pastel, eso quedó (verdad o leyenda) como la historia de un fracaso, del genial Leonardo lo que le costó prácticamente el destierro.
La anécdota puede explicarnos lo tautológico y lo simbólico, en un mismo acto sin más, cotidiano, salvando las dimensiones.
En la escultura podemos emplear innumerables materiales "ilustres" como el mármol y el bronce, el agua, el aire, el fuego, el sol, la tierra, la luz artificial, los metales, la naturaleza, la arquitectura, los vegetales, los animales, la chatarra, la basura, etc, etc; hoy en día podríamos señalar con el advenimiento de los rayos láser la -Holografía Escultórica-, propiamente inmaterial (¿) o el trabajo del escultor uruguayo Fernando Foglino con sus impresiones en 3D en goma eva de versiones escaneadas de esculturas de espacios públicos en diferentes escalas a las que colocó en internet para uso público.
Estamos conviviendo en las fronteras de la escultura y ante lo dicho aún deberíamos citar la intervención del sonido, del color, del movimiento propio o ejercido por otro, o por fenómenos como el agua, el aire, el equilibrio o no, el espacio o hueco para ser recorrido, o sólo para penetrar, esculturas para percibir solo con el tacto. Sin duda disponemos de vastedad de posibilidades. No es cometido de este comentario, pero habría ejemplos de autores que citar en cada caso, tanto en Uruguay como en el resto del mundo.
Nuevas rupturas…
El teórico de arte y curador permanente del "Encuentro de Escultores de Palmar" (dpto. de Soriano), Prof. Alfredo Torres acuñó con acierto la frase "otras cuestiones de lo escultórico" a producciones que se encuentra en las fronteras del hacer de lo escultórico con sus paradigmas clásicos de la tradición europeizante, en la formación

de sus autores y sus trabajos, -distanciados-, del hacer escultórico que se genera espontáneamente por autores sin formación académica en arte.
Pablo Thiago Rocca, poeta y teórico de arte, desde hace años investiga ese hacer "ingenuo", carente de ingenuidades a lo que ha denominado: "Arte Otro". Ha investigado sus propósitos y les ha dado el carácter de obras que deben ser atendidas como prácticas escultóricas donde emergen discursos espontáneos y atendibles como el de todo ser humano en su medio y como manifestación de intereses culturales necesarios y saludables.
La escultura, el objeto escultórico se constituye en dispositivo discursivo para entenderse y entendernos en y desde nuestro mundo cultural y cuestionarlo.
Los temas de siempre…
Estas producciones cruzan la pertenencia a un territorio, sus habitantes, las identidades, lo cultural los otros y el mundo, las cosmovisiones, la incertidumbre, la ironía, lo político como ejercicio de ciudadanía, la reflexión implícita o no, sobre lo que se plantea.
Lo estético, en cuanto discurso que nos cambia, interpela nuestra subjetividad, nos conmueve, nos produce asombro a través de sus metáforas, nos permite repensarnos.
Sin duda lo dicho nos da cuenta de esas vivencias propias de la percepción de la tridimensionalidad estética. Esa conmoción – esa emoción estética-, nos acerca al concepto griego de "Aletheia" pues nos acerca a la verdad en su sentido de lo que no está oculto, aquello que es evidente en clara oposición a la costumbre (la doxa). Como bien lo define Martin Heidegger es un intento de entender la verdad.
Todo lo anterior nos conduce emocional y racionalmente a lo que los griegos han dado en llamar "catarsis" en el claro sentido de purificación, de liberación de nuestro yo más íntimo.
En el discurso implícito en el objeto escultórico debemos atender lo denotativo y lo connotativo. Lo primero lo aporta el autor y lo percibe el espectador tal y como el objeto es. Lo connotativo forma parte de las intenciones del autor, pero no obstante el espectador - perceptor dispone de todas las facultades de la interpretación y como tal la obra propuesta se abre como un discurso polisémico.
Estamos en el punto de la frontera de la expresión, donde el autor ya no cuenta sino que su

trabajo pasa a ser parte de quien lo interpreta, lo valora o no.

Para finalizar estos comentarios a propósito de este interesante trabajo colectivo: creo importante señalar y dejar abierto un debate interesantísimo para quienes trabajamos en el mundo del arte y la escultura (y del objeto escultórico), que como tal es siempre representación.

La cuestión está planteada por quienes sostienen una finalidad simbólica o si atendemos a lo estrictamente tautológico.

De este modo abrimos una cuestión: ¿lo anteriormente propuesto sería entonces un Prólogo?, en lugar de un Epílogo, a la revisión de nuestros paradigmas tanto como creadores, como docentes.

Agradezco afectuosamente esta oportunidad de comunicación.

Fernando Stevenazzi
stevenazzi@gmail.com
A orillas del Río Negro en Paso de los Toros,
15 de Diciembre de 2019.-

Profesores que trabajaron en las publicaciones.

Artigas:
Prof. Tatiana Álvez.

Salto:
Prof. Valeria Gallino.

Paysandú:
Prof. Gianina Logiurato.
Prof. Carla Heimen.
Prof. Luis Oroná.

Río Negro:
Prof. Brenda Gimenez.

Soriano:
Prof. Hugo Sosa.

Colonia:
Prof. Eliana Laport.
Prof. Griselda Constantino.

Flores:
Prof. Ana Barrul.

Florida:
Prof. Fernando Pérez.

Durazno:
Prof. Julio César Sixto.

San José:
Prof. Joaquín Ferrón.

Montevideo:
Lic. en Arte Prof. Jorge Castro Reyes.

Canelones:
Prof. Andrés Freire.
Prof. Dario Duarte.
Fotógrafa. Alejandra Freire.

Lavalleja:
Prof. Javier Landa.

Maldonado:
Prof. Florencia Méndez.

Rocha:
Prof. María Sabrina Fassi.

Treinta y Tres:
Prof. Valeria Silvera.

Cerro Largo:
Prof. Darío Maximiliano Álvarez.

Rivera:
Prof. María Laura Nuñez.

Tacuarembó:
Prof. Verónica Amoza.
Prof. Andrés Freire.

Indice


9 789915 401768